



**Editor :**

MIGUEL GUZMAN URREGO

**Editor Asociado :**

MARIA DEL CARMEN PINZON ROJAS

**Comité Editorial Central :**

BERNARDO BUITRAGO GARCIA

CARLOS HERNANDEZ CHAPARRO

GABRIEL TORO GONZALEZ

FRANCISCO CARMONA MARULANDA

INSTITUTO NACIONAL DE SALUD  
Avenida Eldorado, Carrera 50  
Apartados Nos. 80334 y 80080  
Zona 6, Bogotá, D. E. - Colombia, S. A.

## BIOMEDICA

Biomédica es la revista del Instituto Nacional de Salud. Es una publicación trimestral, eminentemente científica.

Está amparada por la Resolución No. 003768 de 1981, emanada del Ministerio de Gobierno.

Ninguna publicación, nacional o foránea, podrá reproducir o traducir, sus artículos o sus resúmenes, sin previa autorización escrita del editor.

Ni la revista, ni el Instituto asumen responsabilidad alguna por los puntos de vista expresados por los autores.

La revista no publicará ningún tipo de propaganda comercial. Los nombres de equipos, materiales y productos manufacturados que eventualmente puedan mencionarse, no implican recomendación o propaganda para su uso y solo se mencionarán como identificación genérica.

## COMITE EDITORIAL REGIONAL

Dr. CESAR ARANGO  
Departamento de Medicina Interna  
Universidad del Valle  
Cali

Dr. ALBERTO ALZATE  
Departamento de Microbiología  
Universidad del Valle  
Cali

Dr. ANTONIO D'ALESSANDRO  
Tulane Medical Center  
Department of Tropical Medicine  
New Orleans  
USA

Dr. DAVID BERSH  
Division de Salud  
Comité de Cafetero del Quindío  
Armenia

Dr. PELAYO CORREA  
Latin American Pathology Foundation  
New Orleans  
USA

Dr. FEDERICO DIAZ  
Dpto. Microbiología y Parasitología  
Universidad de Antioquia  
Medellín

Dr. ANTONIO IGLESIAS  
Departamento de Medicina Interna  
Universidad del Norte  
Barranquilla

Dr. JORGE RAAD  
Servicio Seccional de Salud de Caldas  
Manizales

Dr. GERARDO RAMIREZ  
Departamento de Microbiología  
Universidad Industrial de Santander  
Bucaramanga

Dr. CARLOS RESTREPO  
Armed Forces Institute of Pathology  
Washington  
USA

Dra. HELENA ESPINOSA DE RESTREPO  
Oficina Sanitaria Panamericana  
Washington  
USA

Dr. HERNAN TORRES  
Departamento de Medicina Interna  
Hospital Central Militar  
Bogotá

Dr. HERNANDO SARASTI  
Centro Médico de Los Andes  
Bogotá

Dr. JAIME SARAVIA  
Departamento de Medicina Interna  
Hospital San Juan de Dios  
Bogotá

## EDITORIAL

*Muy deplorable, por decir lo menos, son los hechos lindantes con actos delictuosos, salidos a la luz pública en relación con las investigaciones científicas que llevaron al aislamiento e identificación del agente etiológico del SIDA, virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH), actos en los cuales aparece como principal protagonista el doctor Robert Gallo, del Instituto Nacional de Salud de los Estados Unidos. Más que deplorable es doloroso por cuanto el doctor Gallo es una de las personalidades más destacadas del movimiento científico mundial, dos veces laureado con el Premio Lasker, el más codiciado de los galardones científicos norteamericanos, por sus grandes contribuciones en el campo de la virología, particularmente la vinculación de los Retrovirus a la patología humana y concretamente el papel etiológico en la leucemia de células T, y por sus estudios sobre el Factor de Crecimiento de los Linfocitos T, conocido hoy como Interleukina-2 (IL-2), uno de los factores más trascendentales en las interrelaciones celulares que gobiernan la complejidad de la respuesta inmune. Pionero sin discusión alguna de la retrovirología humana, Gallo tenía un sitial de preeminencia en el concierto científico universal. Todo ello se ha venido abajo; la razón, un hecho inexplicable en un científico de su altura: la apropiación del virus que Luc Montagnier del Instituto Pasteur de París aisló e identificó como agente etiológico del SIDA y cuyas microfotografías electrónicas publicó Gallo como suyas. Además, utilizó el virus sin admitir nunca el origen de éste, para desarrollar las pruebas serológicas, minimizando al grupo francés y teniendo siempre actitudes arrogantes frente al discreto Montagnier. Para rematar todo esto, Gallo patentó una línea celular denominada H9 para cultivo de VIH sin mencionar que dicha línea no era otra cosa que la HUT-78 de Gazdar, de la cual se valió y lucró mientras que el indú Gazdar permanecía en el anonimato.*

*Las investigaciones en curso llevan a concluir que Gallo ha cometido un fraude científico y ello duele profundamente. Ojalá que de este bochornoso acto los científicos deriven una enseñanza y un ejemplo, para respetar y justipreciar el trabajo de otros. El "raponazo" no puede tener justificación alguna.*